

Mihai ENĂCHESCU  
(Universidad de Bucarest)

## Las relaciones de parentesco natural en las lenguas románicas – un enfoque diacrónico y comparado

**Abstract: (Kinship relations in Romance languages: a diachronical and compared approach)** This paper aims to study from a diachronic and compared point of view the evolution of the lexical field of blood kinship relations starting from Latin to five most important romance languages: Spanish, Portuguese, French, Italian and Romanian. Although this topic has been analyzed synchronically in some Romance languages, there has not been yet a diachronic and compared vision. We would like to pursue not only an onomasiological approach (What happened with the significant *pater, mater, filius, avus, etc.*, if they survived? Is there a lexical continuity?), but also a semasiological one (What forms occupy today the places of the initial structure? Are there any empty spots? Did the field incorporated other terms that initially were not integrated in this structure? What are the most important lexical changes?). It is also interesting to compare the different structures in the Romance languages from the point of view of the meaning.

**Keywords:** Blood kinship relations, lexical continuity, lexical change, romance languages, diachronic and compared approach

**Resumen:** Este trabajo se propone estudiar desde un punto de vista diacrónico y comparado la evolución del campo léxico de las relaciones de parentesco natural del latín hasta las cinco más importantes lenguas romances: español, portugués, francés, italiano y rumano. Aunque el tema ha sido analizado en sincronía para algunas lenguas románicas, hasta ahora no ha habido una visión diacrónica y comparada. Nos proponemos tanto un enfoque onomasiológico (¿Qué ha ocurrido con los significantes *pater, mater, filius, avus, etc.*, si es que han sobrevivido? ¿Ha habido continuidad léxica?) como semasiológico (¿Qué formas ocupan hoy en día los lugares de la estructura inicial? ¿Han quedado espacios vacíos? ¿El campo ha atraído otros términos que inicialmente no formaban parte de la estructura? ¿Cuáles son los principales cambios léxicos?). Será interesante además analizar las estructuras divergentes en las lenguas románicas contemporáneas desde el punto de vista del contenido.

**Palabras-clave:** Relaciones de parentesco natural, continuidad léxica, cambio léxico, lenguas románicas, enfoque diacrónico y comparado

### 0. Introducción

En este trabajo se intentará seguir la evolución del campo léxico de las relaciones de parentesco natural del latín a cinco lenguas romances actuales: rumano, italiano, francés, español y portugués. Aunque se han hecho estudios sobre este campo en algunas de las lenguas románicas<sup>1</sup>, hasta ahora no ha habido un estudio sistemático que se ocupe de la diacronía de este campo. El modelo elegido para el análisis es el de la semántica estructural o lexemática, tal y como ha sido propuesto por Coseriu (1977) y aplicado para el rumano por Angela Bidu-Vrănceanu (2008). Así pues, tomaremos como modelo el análisis hecho por Bidu-Vrănceanu para el rumano, e intentaremos aplicarlo a los otros idiomas también, añadiendo, si fuera necesario, más distinciones semánticas.

1. V. por ejemplo Bidu-Vrănceanu (2008: 79-88) para el rumano o Quilis (1980: 19-32) para el español.

El punto de partida será, evidentemente, el latín, y adoptaremos dos direcciones de investigación. En primer lugar, adoptaremos un enfoque onomasiológico, que se propone comprobar qué ha ocurrido con los significantes de los lexemas que formaban parte del campo de las relaciones de parentesco en latín. En segundo lugar, seguiremos un enfoque semasiológico para integrar los lexemas en sus respectivos campos en los seis idiomas analizados aquí, y determinar las relaciones semánticas que se establecen dentro de cada campo. Ya que un requisito fundamental de la lexemática es la elección de una sola lengua funcional, o sea una variante sintópica, sinstrática y sinfásica (cfr. Coseriu 2000: 249-274), la variante expuesta en este estudio será la variante estándar de cada lengua particular; dejaremos de lado, por lo tanto, las variaciones regionales, populares, coloquiales, etc.

Dentro del campo léxico de las relaciones de parentesco hay que distinguir dos paradigmas o dos subcampos, diferenciados mediante el rasgo /consanguinidad/ versus /afinidad/. Por consanguinidad entendemos la descendencia de un antepasado común, mientras que por afinidad se entiende la relación contraída mediante alianza (cfr. Quilis 1980: 21). Distinguiremos, pues, entre el parentesco natural (PN) y el parentesco social (PS). En este estudio nos ocuparemos exclusivamente del parentesco natural, es decir las relaciones de sangre. Limitaremos, además, el número de generaciones (dos para la línea directa y una para la línea colateral) para indicar solo las relaciones de parentesco más estrechas y evitar cargar el texto con relaciones poco usadas, a veces por motivos extralingüísticos (normalmente no viven más de tres generaciones en línea directa, y los de la línea colateral se consideran ya familiares lejanos).

## 1. El latín

Los lexemas que forman parte del campo léxico del parentesco natural en latín se definen por los siguientes rasgos: /consanguinidad/, /generación/, /línea directa o colateral /, /sexo masculino o femenino/, /línea paterna o materna/.

El rasgo /consanguinidad/ es el sema común de todos los miembros del grupo. Es este rasgo el que nos permite distinguir entre el paradigma del parentesco natural y el paradigma del parentesco social.

Por lo que se refiere a la generación, distinguimos cinco generaciones en el caso de la línea directa, tres en el caso de la línea colateral 1 y una en el caso de la línea colateral 2. La generación 0, es decir la generación a la que pertenece el EGO (elemento a partir del cual se consideran las relaciones de parentesco), está presente en todas las líneas. Encontramos en la línea colateral 1 a *frater* y *soror*, mientras que en la línea colateral 2 hay ocho términos, que serán analizados abajo, puesto que intervienen distinciones suplementarias.

A partir de la generación 0 podemos contar dos generaciones ascendentes (+1 y +2) y dos descendentes (-1 y -2), mientras que en la línea colateral 1 solo contamos con la generación ascendente +1 y descendente -1. En la generación ascendente +1 están *pater* y *mater*, con sus sinónimos *pappa* o *tata* para *pater* y *mamma* para *mater*. *Pappa*, *tata* y *mamma*<sup>2</sup> son términos del lenguaje infantil, usados también como fórmulas de tratamiento. En la generación ascendente + 2 encontramos a *avus* y *avia*,

2. *Mamma* se podía usar también como apelativo cariñoso para la abuela (cfr. DELL).

en la descendente -1 a *filius* y *filia*, y finalmente en la descendente -2 estarán *nepos* y *neptia*. En la línea colateral 1 generación ascendente 1 encontramos cuatro términos que serán analizados abajo, ya que interviene otro criterio diferenciador (línea paterna vs. materna), mientras que en la generación descendente -2 encontramos de nuevo a los términos *nepos* y *neptia*, también presentes en la línea directa. Se trata de un sincretismo de formas, que, según las exigencias de la semántica léxica hay que desambiguar, puesto que un lexema es la unión de un significante con un solo significado (cfr. Bidu-Vrănceanu 2008:18). Adoptaremos la distinción convencional entre *nepos1* ‘nieto’ y *nepos2* ‘sobrino’ para referirnos a estos dos significados.

Por lo que se refiere a la línea directa o colateral, es preciso diferenciar la línea directa, cuando los familiares descienden directamente unos de otros, la línea colateral 1, cuando los miembros tienen un antepasado en común en la generación inmediatamente superior, y la colateral 2, cuando el antepasado común está en la generación ascendente +2.

El latín diferenciaba además a los miembros de una familia según la descendencia materna o paterna. Este rasgo aparece en las líneas colaterales y nos permite distinguir, dentro de la línea colateral 1, entre *patruus* ‘hermano del padre’ y *avunculus* ‘hermano de la madre’, por un lado, y entre *amita* ‘hermana del padre’ y *matertera* ‘hermana de la madre’, por otro lado. Esta distinción se verá multiplicada en la línea colateral 2, el resultado siendo ocho lexemas. De este modo, por parte paterna diferenciamos entre *patruelis frater* o *patruelis soror*<sup>3</sup>, hijos de *patruus* (tío paterno) y entre *amitinus* y *amitina*, hijos de *amita* (tía paterna); por parte materna se usaban *matruelis frater* y *matruelis soror*, hijos de *avunculus* (tío materno) y *consobrinus*, *consobrina*, los hijos de *matertera* (tía materna). Cabe notar, sin embargo, que esta distinción no es operativa en la línea colateral 1, generación descendente, y tampoco lo es en toda la línea directa.

El término genérico de todo el campo, el hiperónimo de máxima generalidad es *cognatus* ‘parent par le sang’, opuesto a *affinis* ‘parent par alliance’ (cfr. DELL), que será el hiperónimo del otro paradigma, el del parentesco social.

El hiperónimo de *pater* y *mater* es *parentes*, usado también en singular como sinónimo de *pater* o de *mater*, indistintamente. Más tarde, en la época imperial, será también usado para designar a los antepasados (cfr. DELL).

Por lo que se refiere a otros genéricos, el latín usaba el masculino genérico en plural para referirse al conjunto de los miembros, sin indicar el sexo. Así pues, tenemos *avui* (*avus* y *avia*), *fili* (*filius* y *filia*), *nepotes* (*nepos* y *neptia*) y *fratres* (*frater* y *soror*). No hay hiperónimos en el caso de los ‘tíos’ y de los ‘primos’.

Las relaciones de parentesco en el latín clásico se podrían representar, por consiguiente, tal y como se puede ver en el siguiente cuadro.

## 2. Descendencia románica

En este apartado seguiremos un enfoque onomasiológico, o sea comprobaremos la suerte de los significantes románicos, si es que han sobrevivido en las lenguas románicas

3. *Patruelis* y *matruelis* se podían usar también como sustantivos, tanto masculinos como femeninos por elipsis (cfr. OLD)

Generación	Línea directa		Línea colateral 1				Línea colateral 2			
Ascendente (+2)	Genérico	Avui								
	Sexo M/F	Avus	Avia							
Ascendente (+1)	Genérico	Parentes								
	Sexo M/F	Pater/ Pappa / Tata	Mater / Mamma	Línea paterna Patruus	Amita	Avunculus	Línea materna Matertera			
Generación 0	Genérico	EGO		Fratres						
	Sexo M/F			Frater		Soror		Línea paterna Patruelis (frater) Amitinus	Línea paterna Patruelis (soror) Amitina	Línea materna Matruelis (frater) Conso-brinus
Descendente (-1)	Genérico	Filii		Nepotes2						
	Sexo M/F	Filius	Filia	Nepos2		Neptis2				
Descendente (-2)	Genérico	Nepotes1								
	Sexo M/F	Nepos1	Neptis1							

actuales. En algunas ocasiones los sobrevivientes han cambiado su significado, o bien por contigüidad, manteniéndose en el mismo campo, o bien integrándose en otros.

Han desaparecido por completo los siguientes términos: *avus*, *avia*<sup>4</sup>, *patruus*, *matertera*, *amitinus/a*, *patruelis*, *matruelis*. Estas pérdidas se debieron a la desaparición del rasgo /línea paterna o materna/ dentro del campo, lo que llevó a inutilidad de tal riqueza de lexemas (cfr. Reinheimer Rîpeanu 2001: 74).

Por otra parte, son panrománicos los lexemas *mamma*, *filius*, *filia*, *frater*, *soror* y *parentes*. De estos, *mamma*, *filius* y *filia* son los únicos que se han conservado con el mismo significado.

*Frater* se conserva sin cambios en cuanto a su significado en rumano (*frate*) y francés (*frère*). En cambio, el it. *frate*, el esp. ant. *fradre*, *frade*,<sup>5</sup> y el port. *frade* ‘monje’ se convierten en términos religiosos, por lo cual ya no forman parte del campo léxico del parentesco.

Un caso paralelo es el de *soror*, conservado por el rumano (*soră*) y el francés (*soeur*) sin cambios de significado, mientras que el it. *suora*, esp. ant. *soror*<sup>6</sup>, port. *sóror* ‘monja’ se usan exclusivamente como términos religiosos.

*Pater*, *mater*, *pappa* son panrománicos salvo el rumano y se conservan sin modificación en su significado.

*Parentes* guarda en rumano (*părinți*) y en francés (*parents*) el significado latino. En francés se puede usar además con el significado ‘parientes, miembros de la familia en general’. El esp. *parientes*, el port. *parentes*, y el it. *parenti* solo registran este último significado.

*Nepos* se conserva en rumano (*nepot*) e italiano (*nipote*) con los dos significados; en italiano se extiende su uso también para el femenino, mientras que el rumano crea un femenino por moción (*nepoată*). El fr. *neveu* restringe su significado a ‘hijo del hermano/a’.

*Neptis* restringe su significado en francés (*nièce*) a ‘hija del hermano/a’, mientras que en español (*nieta*) y portugués (*neta*) se usará con el significado ‘hija del hijo/a’; a partir de esta forma se creará el masculino también.

*Avunculus* y *amita* se conservan solamente en francés (*oncle*, *tante*) y en rumano (*unchi*, *mătușă*) y pasan a significar ‘tío, tía en general’.

*Consobrinus* se conserva en francés (*cousin*) y de allí es tomado prestado por el italiano (*cugino*). En ambas lenguas una forma femenina es creada a partir del masculino.

*Sobrinus* ‘primo lejano, de segundo grado’ se mantiene en español y portugués con cambio de significado; pasa a ser ‘hijo del hermano/a’ (cfr. REW).

*Cognatus* registra el cambio semántico más espectacular. Inicialmente ‘pariente consanguíneo’ pasa a significar ‘pariente en general’, luego ‘pariente por alianza’ y, finalmente, restringe su significado a ‘marido de la hermana’. Lo encontramos en cuatro de las lenguas analizadas aquí: rum. *cumnat*, it. *cognato*, esp. *cuñado*, port. *cunhado* (cfr. Reinheimer Rîpeanu 2001: 74-75).

4. Han sobrevivido, sin embargo, sus derivados diminutivos *aviolus*, *aviola* en español y portugués.

5. Será reemplazado por *fraile*, un préstamo del occitano (cfr. DCECH).

6. Será reemplazado por *sor*, un préstamo del catalán (cfr. DCECH).

### 3. El rumano

El término genérico del paradigma rumano es *rudă*, procedente del búlgaro *roda*, es atestiguado desde 1648 (cfr. DLR). El DER añade a la etimología búlgara un posible origen eslavo (*rodŭ* ‘especie’) y lo relaciona con *rod* ‘fruto’. A diferencia del latín, este término tiene un significado más general, ya que se puede aplicar también al parentesco social.

Hemos seguido el análisis semántico hecho por Bidu-Vrănceanu (2008: 79-88), introduciendo en el paradigma los términos genéricos y hemos añadido algunos términos que no aparecen en el esquema de la autora arriba mencionada.

En primer lugar, conviene señalar la desaparición de la distinción semántica / línea paterna o materna/, lo que lleva a la reducción del inventario en el caso de los ‘tíos’ y de los ‘primos’ a tan solo dos términos en cada caso (*unchi-mătușă*; *văr-vară*). En cuanto a los ‘tíos’, conviene apuntar que *unchi* procede del lat. *avunculus* ‘tío materno’, mientras que *mătușă* proviene del lat. *amita* ‘hermana del padre’+ sufijo – *ușă*.

También hay que apuntar que el rumano, al igual que el latín, no distingue entre línea directa generación -2 y línea colateral 1 generación -1(‘nieto’ y ‘sobrino’), y usa la palabra *nepot*, continuadora de la voz latina.

Por otro lado, cabe notar la ausencia de una serie paralela lengua formal/lengua infantil o fórmula de tratamiento en el caso de la generación +1 línea directa. Los lexemas *tată* (< lat. *tata*) y *mamă* (< lat. *mamma*), usados en latín en el lenguaje infantil, extienden su uso en rumano a la lengua culta también.

En cambio, podemos indicar una serie paralela en el caso de la filiación. Por un lado, se conservan las palabras de origen latino *fiu* (< lat. *filius*) y *fiică* (< lat. *filia* > rum. *fiē* + sufijo *-că*, por analogía con *maică*). Por otro lado, se usan palabras que provienen del paradigma léxico del ‘niño’ (no adulto), o sea *copii* (genérico) *băiat* y *fată* (específicos). Las formas procedentes del campo léxico del ‘niño’ son mucho más frecuentes.

El rumano conserva a *părinți* (< lat. *parentes*) como genérico de *tată* y *mamă*, al igual que en latín. Para los demás casos, se usa siempre el masculino plural (*bunici*, *veri*, *fii*, *frați*, etc).

Por lo que se refiere a la etimología de las palabras<sup>7</sup>, conviene hacer las siguientes distinciones. Ya hemos mencionado los casos que continúan las formas latinas y también su significado, por lo menos parcialmente: *părinți* (< lat. *parentes*), *tată* (< lat. *tata*), *mamă* (< lat. *mamma*), *fiu* (< lat. *filius*), *fiică* (< lat. *filia* > rum. *fiē* + sufijo *-că*, por analogía con *maică*), *nepot*<sup>8</sup> (< lat. *nepos*), *unchi* (< lat. *avunculus*), *mătușă* (< lat. *amita* + sufijo – *ușă*), *frate* (< lat. *frater*), *soră* (< lat. *soror*). A continuación, presentaremos los casos más especiales, con origen o bien desconocido, o bien procedentes del latín, pero de otros lexemas con significados diferentes.

*Bunic* procede de *bun* (lat. *bonus*) + sufijo *-ic*. *Bun* (antiguamente ‘abuelo’; actualmente tiene un uso regional y popular) proviene de la elipsis del sintagma *tată-bun* o *mamă-bună*. El femenino *bunică* se ha formado a partir del masculino.

*Văr* proviene del lat. *verus* ‘verdadero’, por elipsis del sintagma *consobrinus verus* ‘primo verdadero’.

7. Para todas las etimologías cfr. DER y DLR.

8. *Nepoată* se ha formado por moción a partir de *nepot*.

*Fată* procede del lat. *feta*, el femenino de *fetus*, que se conserva bajo la forma *făt*, palabra anticuada.

*Copil* tiene una etimología desconocida. Presente también en húngaro, ucraniano, serbiocroata, albanés, búlgaro y griego, pero probablemente en todas estas lenguas procede del rumano<sup>9</sup>.

*Băiat* proviene probablemente del participio del verbo *băia* ‘a crește, a alăpta, a mângâia pe față copilul’, procedente de un lat. \**baiare* (cfr. DLR). Sin embargo, el DER no acepta esta hipótesis, sino sugiere un posible étimo \**balliator* o \**bailiatus* ‘sirviente’, significado atestiguado en el rumano más antiguo<sup>10</sup>.

Las relaciones semánticas dentro del campo de las relaciones de parentesco en rumano se podrían representar esquemáticamente de la manera siguiente:

Generación		Línea directa		Línea colateral 1		Línea colateral 2	
Ascendente (+2)	Genérico	Bunici					
	Sexo M/F	Bunic	Bunică				
Ascendente (+1)	Genérico	Părinți		Unchi			
	Sexo M/F	Tată	Mamă	Unchi	Mătușă		
Generación 0	Genérico	EGO		Frați		Veri	
	Sexo M/F			Frate	Soră	Văr	Vară
Descendente (-1)	Genérico	Fii / Copii		Nepoți 2			
	Sexo M/F	Fiu / Băiat	Fiică / Fată	Nepot 2	Nepoată 2		
Descendente (-2)	Genérico	Nepoți 1					
	Sexo M/F	Nepot 1	Nepoată 1				

#### 4. El italiano

El término genérico del paradigma italiano es *parenti*, procedente del lat. lat. *parentes*. Notamos en este caso la extensión de su significado de ‘padres’ a ‘parientes en general’. Es un cultismo en italiano, aunque documentado ya a partir del siglo XIII.<sup>11</sup>

La casilla vacía dejada por *parentes* ha sido ocupada por *genitori*, del lat. *genitor* ‘que engendra’. En latín era palabra poética, sinónimo de *pater*. Es también un cultismo en italiano, entrado por vía escrita, atestiguado con el significado ‘padre’ antes del 1294, y con el genérico en el siglo XIV.

9. Es una palabra para la cual se han propuesto todas las etimologías posibles. Simona Georgescu (2011: 278-291) pasa en revista las diferentes teorías y apoya una solución que relaciona la palabra *copil* con una raíz indoeuropea \**kop*, con el significado ‘cortar’.

10. Las interpretaciones posibles sobre la etimología de *băiat* han hecho correr mucha tinta. Para un resumen de todas las hipótesis cfr. Georgescu (2011: 291-305).

11. Todas las etimologías proceden del DELI.

Para los demás genéricos el italiano usa el masculino plural de manera constante: *nonni, figli, nipoti, cugini, fratelli*, etc.

El italiano tampoco conserva la distinción /línea paterna o materna/, de modo que su inventario se verá reducido a dos términos para ‘tíos’ (*zio* y *zia*) y a dos para ‘primos’ (*cugino* y *cugina*). Al igual que el rumano, tampoco distingue entre ‘sobrino’ y ‘nieto’, usando para las dos nociones la voz *nipote*.

Por otra parte, a diferencia del rumano, continúan las series paralelas para la línea directa generación +1; se oponen *padre* (lat. *pater*) y *madre* (lat. *mater*)<sup>12</sup>, voces del lenguaje común, a *papà* (fr. *papa*) y *mamma* (lat. *mamma*), voces del vocabulario infantil. Hay que subrayar en este caso que, a pesar de la perfecta integración de *papà* tanto desde el punto de vista formal como conceptual en el paradigma, esta palabra no es una continuadora de la palabra latina correspondiente, sino un préstamo más tardío del francés.

En cuanto al origen de las palabras que se integran en este campo, hay que destacar a las palabras de origen latino que continúan formal y conceptualmente a las formas latinas: *padre* (< lat. *pater*), *madre* (< lat. *mater*; *mamma* (< lat. *mamma*), *figlio* (< lat. *filius*), *nipote* (< lat. *nepos*). *Figlia* parece ser en italiano un derivado de *figlio*, y no un continuador del lat. *filia*, como en otras lenguas románicas.

*Nonno* proviene del lat. *nonnus* ‘monje’, pero en el latín tardío usado con el significado ‘que nutre, que alimenta’; *nonna* es un derivado.

*Papà* es voz de origen francesa, entrada en el siglo XVI. También de origen francesa es *cugino*, que proviene del francés antiguo *cosin*, que a su vez es un continuador del lat. *consobrinus*. A partir de *cugino* se ha formado el femenino *cugina*.

*Zio* tiene su origen en el lat. tardío *thius*, que a su vez es un préstamo del griego  $\theta\epsilon\iota\omicron\varsigma$ . *Zia* es un derivado en italiano.

*Fratello* proviene del latín vulgar \**fratellum*, derivado de *frater*. *Frate* se usa con el significado ‘religioso d’un ordine monástico cattolico’; esto hace que se prefiera el derivado para el significado común<sup>13</sup>.

*Sorella* procede del lat. *soror*, es un derivado bajo el modelo de *fratello*.

El campo léxico de las relaciones de parentesco natural en italiano se podría representar de este modo:

Generación		Línea directa		Línea colateral 1		Línea colateral 2
Ascendente (+2)	Genérico	Nonni				
	Sexo M/F	Nonno	Nonna			
Ascendente (+1)	Genérico	Genitori		Zii		
	Sexo M/F	Padre / Papà	Madre / mamma	Zio	Zia	

12. Antiguamente *patre*, respectivamente, *mare*. La presencia de la -d- hace pensar en una influencia septentrional (cfr. DELI).

13. “conseguenza semantica del titolo di frate e suora dato ai religiosi dei nuovi ordini è la limitazione di quelle parole all’uso ecclesiastico, mentre fratello e sorella subentrarono loro nel significato commune” (B. Migliorini, Storia della lingua italiana, Firenze, 1960, apud DELI vol. 5: 1232, *sorella*).

Generación 0	Genérico	EGO		Fratelli		Cugini	
	Sexo M/F			Fratello	Sorella	Cugino	Cugina
Descendente (-1)	Genérico	Figli		Nipoti 2			
	Sexo M/F	Figlio	Figlia	Nipote 2	Nipote 2		
Descendente (-2)	Genérico	Nipoti 1					
	Sexo M/F	Nipote 1	Nipote 1				

## 5. El francés

El término genérico del paradigma francés es *parents*, del lat. *parentes*, que extiende su significado a ‘miembros de la familia en general’, conservando a la vez el significado latino. Habrá que distinguir, por consiguiente, entre dos lexemas: *parents1* (‘parientes’) y *parents2* (‘los padres’)<sup>14</sup>.

Cabe notar el uso de genéricos diferentes con respecto a los términos específicos que aparecen en francés en toda la línea directa. A parte del término *parents*, ya mencionado, podemos señalar a *enfants* para la generación -1 y los términos formados por composición *grands-parents*, respectivamente *petits-enfants* para las generaciones +2 y -2. Solamente en las líneas colateral se hará uso del masculino genérico para e hiperónimo (*oncles, frères, cousins, neveux*).

Al igual que las lenguas hasta aquí estudiadas, el francés tampoco distingue entre /línea paterna o materna/, y reduce de este modo el número de los términos para los ‘tíos’ (*oncle, tante*) y para los ‘primos’ (*cousin, cousine*).

Sin embargo, a diferencia tanto del latín como de rumano o del italiano, el francés introduce una distinción nivel de formas, rompiendo el sincretismo latino entre *nepos1* y *nepos2*. Se hará, por lo tanto, una distinción formal entre línea directa generación -2 (*petit-fils, petite-fille*) por una parte, y línea colateral 1 generación -1 (*neveu, nièce*)<sup>15</sup>.

Por último, conviene mencionar que el francés continúa las series paralelas latinas de la línea directa generación +1; se oponen *père* y *mère*, palabras del lenguaje común a *papa* y *maman*, términos infantiles y fórmulas de tratamiento.

Por lo que se refiere a la etimología de las palabras, indicaremos en primer lugar las formas que se han mantenido del paradigma latino, manteniendo total o parcialmente su significado original. Estas palabras son: *parents* (< lat. *parentes*), *père* (< lat. *pater*), *mère* (< lat. *mater*), *papa* (< lat. *pappa*), *maman* (< lat. *mamma*), *fils* (< lat. *filius*), *fille* (< lat. *filia*), *oncle* (< lat. *avunculus*), *tante* (< lat. *amita*; alteración infantil del fr. ant. *ante*<sup>16</sup>), *frère* (< lat. *frater*), *soeur* (< lat. *soror*), (*neveu* < lat. *nepos*), *nièce* (< lat. *neptia*, alteración en el bajo latín de *neptis*) y *cousin*<sup>17</sup> (< lat. *consobrinus*).

14. Para el origen de las palabras cfr. DHLF y TLF.

15. Resulta que *neveu* y *nièce*, continuadores de *nepos* y *neptia*, restringen su significado en francés para integrarse solamente en la línea colateral.

16. Podemos encontrar rastros de ante en el s.XVI en el compuesto *belante*, en el dialecto poitevino, en la Suiza romanda y en el inglés *aunt* (cfr. DHLF).

17. *Cousine* se ha formado por moción a partir del masculino.

Si nos referimos a las generaciones extremas de la línea directa, conviene apuntar que el francés no continúa las formas latinas, sino que forma mediante composición nuevos términos a partir de los ya existentes en la generación inmediatamente superior o inferior con la ayuda de los adjetivos *petit* y *grand*. Este procedimiento se aplicará también a los genéricos: *grands-parents*, *grand-père* y *grand-mère* en la generación +2 y *petit-enfants*, *petit-fils* y *petit-fille* en la generación -2.

Por último, es de notar la incorporación en el paradigma de *enfant*, procedente del lat. *infans* ‘incapaz de hablar’, más tarde ‘niño’, un término incorporado a partir del campo léxico del niño.

Dicho todo eso, las relaciones léxicas dentro del campo del parentesco natural en francés se podrían representar de la manera siguiente:

Generación		Línea directa		Línea colateral 1		Línea colateral 2	
Ascendente (+2)	Genérico	Grands-parents					
	Sexo M/F	Grand-père	Grand-mère				
Ascendente (+1)	Genérico	Parents		Oncle			
	Sexo M/F	Père / Papa	Mère / Maman	Oncle	Tante		
Generación 0	Genérico	EGO		Frères		Cousins	
	Sexo M/F			Frère	Soeur	Cousin	Cousine
Descendente (-1)	Genérico	Enfants		Neveux			
	Sexo M/F	Fils	Fille	Neveu	Nièce		
Descendente (-2)	Genérico	Petits-enfants					
	Sexo M/F	Petit-fils	Petit-fille				

## 6. El español

El genérico del paradigma español es *parientes*, proveniente del lat. *parentes* ‘padres’; asistimos en español a un desliz semántico dentro del mismo paradigma por contigüidad, muy similar a lo que ocurre en otros idiomas. Sin embargo, para referirse solamente al parentesco natural, el español recurre a *familiares*, del lat. *familiaris* ‘de la misma familia’.

Si en el caso de los hiperónimos máximos el español introduce una distinción que hasta ahora no se ha visto, salvo el latín, en el caso de los genéricos generacionales el recurso al masculino genérico es sistemático y exclusivo (*abuelos*, *padres*, *hermanos*, *tíos*, *primos*, etc.).

Tampoco el español conserva la distinción /línea paterna o materna/, al igual que las demás lenguas romances; de este modo el inventario de las líneas colaterales quedará reducido a dos términos para la generación +1, línea colateral 1 (*tío*, *tía*) y otros dos para la línea colateral 2 (*primo*, *prima*). En cambio, sí que mantiene la existencia de dos términos diferenciados según su uso en el lenguaje infantil o común para los

‘padres’: *papá*<sup>18</sup> y *padre*, por una parte, *mamá*<sup>19</sup> y *madre*, por otra parte.

Finalmente, a diferencia del latín, del rumano y del italiano y al igual que el francés, es necesario distinguir entre línea directa generación -2 (*nieto, nieta*) por un lado, y línea colateral 1 generación -1 (*sobrino, sobrina*) por otro lado.

En cuanto al origen<sup>20</sup> de las palabras, mencionamos ante todo las formas latinas que se han mantenido en español, con la conservación total o parcial de su significado. Estas formas son: *padre* (< lat. *pater*), *madre* (< lat. *mater*), *papá* (< lat. *papa*), *mamá* (< lat. *mamma*), *hijo* (< lat. *filius*), *hija* (< lat. *filia*).

El esp. *abuelo* proviene del lat. *aviolus*, un diminutivo de *avus*, al igual que *abuela* (< lat. *aviola*, diminutivo de *avia*).

*Nieta* procede de una forma del latín vulgar *nepta*, alteración de la forma clásica *neptis*. El masculino *nieto* se forma a partir del femenino.

Al igual que en italiano, tío no continúa ninguna forma clásica latino, sino procede del latín tardío *thius*, préstamo del griego *θεῖος*; el femenino *tía* se formará luego a partir del masculino.

*Hermano* y *hermana* provienen del lat. *germanus* ‘de la misma raza, auténtico, natural’. Se trata en este caso de una elipsis del sintagma *frater germanus / soror germana* ‘hermano/a carnal, con los mismos padres’.

*Sobrino* tiene su origen en el lat. *sobrinus* ‘primo o pariente lejano’; asistimos en este caso a un cambio semántico por contigüidad.

Finalmente, *primo* proviene del lat. *primus* ‘primero’, por elipsis del sintagma *consobrinus primus* (lit. ‘primo primero’, o sea ‘primo hermano’).

El cuadro esquemático de las relaciones de parentesco en español se podría representar como sigue:

Generación		Línea directa		Línea colateral 1		Línea colateral 2	
Ascendente (+2)	Genérico	Abuelos					
	Sexo M/F	Abuelo	Abuela				
Ascendente (+1)	Genérico	Padres		Tíos			
	Sexo M/F	Padre / Papá	Madre / Mamá	Tío	Tía		
Generación 0	Genérico	EGO		Hermanos		Primos	
	Sexo M/F			Hermano	Hermana	Primo	Prima
Descendente (-1)	Genérico	Hijos		Sobrinos			
	Sexo M/F	Hijo	Hija	Sobrino	Sobrina		
Descendente (-2)	Genérico	Nietos					
	Sexo M/F	Nieto	Nieta				

18. Hasta el siglo XVIII es común la acentuación *pápa*; modernamente se pasó a la forma afrancesada *papá* (cfr. DCECH).

19. De manera análoga, hasta el siglo XVIII la acentuación era paroxítona: *máma*; por influjo francés se empezó a decir *mamá* (cf. DCECH).

20. Para el origen de las palabras hemos consultado el DCECH.

### 7. El portugués

Conviene subrayar desde el principio la similitud casi total, tanto desde el punto de vista del origen de las formas, como de las relaciones semánticas, entre los campos español y portugués. Por consiguiente, subrayaremos solamente los aspectos más importantes, dejando de lado el análisis propiamente dicho.

Una única diferencia podría ser el origen de las formas papá y mamã, que Machado (DELP) considera que son formas de origen infantil, formadas por duplicación silábica. Sin embargo, parece rara esta explicación, debido a la similitud formal con los demás idiomas románicos<sup>21</sup>.

Así pues, los términos que se integran en el campo de las relaciones de parentesco en portugués<sup>22</sup> son los siguientes:

- Términos genéricos: *parentes* (< lat. *parentes*), *familiares* (< (lat. *familiaris* ‘de la misma familia’);
- Línea directa: *avô* (< lat. *aviolus*<sup>23</sup>, diminutivo de *avus*), *avó* (< lat. *aviola*<sup>24</sup>, diminutivo de *avia*), *pai* (< lat. *pater*), *mãe* (< lat. *mater*), *papá* (< lat. *papa* o voz infantil según el DELP), *mamã* (< lat. *mamma* o creación expresiva según el DELP), *filho* (< lat. *filius*), *filha* (< lat. *filia*), *neto* (formado a partir del femenino), *neta* (< lat. vg. *nepta*, del lat. *neptis*).
- Línea colateral 1: *tio* (< lat. tardío *thius*, préstamo del griego *θεῖος*), *tia* (formado a partir del masculino), *irmão/ irmã* (< lat. *germanus/a* ‘de la misma raza, auténtico, natural’; elipsis por contigüidad sintagmática de *frater germanus / soror germana* ‘hermano/a carnal, con los mismos padres’), *sobrinho* (< lat. *sobrinus* ‘hijo del primo, segundo primo’).
- Línea colateral 2: *primo* (< lat. *primus* ‘primero’, por elipsis del sintagma *consobrinus primus* ‘primo hermano’), *prima* (formado a partir del masculino).

Un cuadro sinóptico de las relaciones de parentesco en portugués sería el siguiente:

Generación		Línea directa		Línea colateral 1		Línea colateral 2
Ascendente (+2)	Genérico	Avôs				
	Sexo M/F	Avô	Avó			
Ascendente (+1)	Genérico	Pais		Tios		
	Sexo M/F	Pai / Papá	Mãe / Mamã	Tio	Tia	

21. Corominas (cfr. DCECH) considera que los equivalentes de estas palabras en español se han heredado del latín y explica el mantenimiento de la -p- interior precisamente por el carácter infantil, pues se habría destrozado el carácter repetitivo del término.

22. Hemos consultado el DELP para todas las etimologías.

23. Una forma *auolo* aparece en un documento en el latín medieval de Portugal, fechado en 1132: *sicut diuidit cum auolo per illam ficulneam* (DELP).

24. En un documento en latín de 1024 aparece la forma *auola*: *que abemus de testamento de goin aluitiz que testauit at sabcti Romanio hic es de auola uestra* (cfr. DELP).

Generación 0	Genérico	EGO		Irmãos		Primos	
	Sexo M/F			Irmão	Irmã	Primo	Prima
Descendente (-1)	Genérico	Filhos		Sobrinhos			
	Sexo M/F	Filho	Filha	Sobrinho	Sobrinha		
Descendente (-2)	Genérico	Netos					
	Sexo M/F	Neto	Neta				

## 8. Conclusiones

Una buena parte de los términos latinos se ha perdido en todas las lenguas románicas, debido al hecho de que se han perdido algunas distinciones semánticas. Así, se pierden las distinciones: línea paterna/materna, válidas en las líneas colaterales, lo que lleva a la reducción del inventario de las formas a solamente dos para los ‘tíos’ (en latín eran cuatro) y otras dos para los ‘primos’ (en latín eran ocho).

Otros lexemas, en cambio, han sido reemplazados en una o varias lenguas romances por otros términos, procedentes en casi todos los casos también de voces latinas. La única excepción es el rum. *rudă*, préstamo eslavo. Las soluciones de reemplazo son de las más diversas. Podemos mencionar la elipsis de un sintagma que contenía el término latino, pero la parte que se queda no representa el término de parentesco, sino un adjetivo calificativo. Así, del sintagma *frater germanus* ‘hermano carnal’ se guarda en español y portugués *hermano*, respectivamente *irmão*. *Primo* procede de la segmentación del sintagma *consobrinus primus* ‘lit. primo primero, primo hermano’, mientras que *văr*, en rumano, proviene de un sintagma sinónimo, *consobrinus verus* ‘primo verdadero, primo hermano’.

El italiano, el español y el portugués no conservan ninguno de los cuatro términos usados en latín para designar a los ‘tíos’, sino que recurren a un término del latín tardío, que a su vez es un préstamo del griego. Solo el rumano y el francés mantienen unas formas del latín clásico, eligiendo a *avunculus* ‘tío materno’ y *amita* ‘tía paterna’.

Otro medio es el uso sistemático de los compuestos, presente sobre todo en francés en la línea directa, generaciones +2 y -2. El rumano también ha usado en algún punto de su historia los compuestos (*tată bun*, *mamă bună*), después por elipsis se ha conservado solo el adjetivo que mediante un sufijo se ha convertido en los términos actuales del paradigma rumano, *bunic* y *bunică*.

Los derivados aparecen también en italiano (*fratello* y *sorella*), mientras que el español y el portugués continúan unos derivados latinos, *aviolus* y *aviola* en lugar de los términos clásicos.

Las lenguas occidentales crean una distinción lexemática nueva entre ‘hijo/a del hermano/a’ e ‘hijo/a del hijo/a’, mientras que el rumano y el italiano continúan el sincretismo latino. Lo interesante es que el francés restringe el significado de las formas latinas *nepos*, *neptia* a ‘hijo/a del hermano o de la hermana’, mientras que el español y el portugués preferirán el otro significado, el de ‘hijo/a del hijo o de la hija’.

Hay cambios semánticos importantes, como p.ej. *sobrinus* (‘primo lejano’ > ‘sobrino’) o *cognatus* (‘familiar’ > ‘cuñado’).

A pesar de ser un campo léxico con referentes extralingüísticos bien diferenciados, se han podido observar en diacronía tanto cambios formales como cambios de significado por contigüidad que han llevado a una diferenciación tanto formal como conceptual entre los paradigmas románicos.

### Referencias bibliográficas

- Bidu-Vrănceanu, Angela. 2008. *Câmpuri lexicale din limba română. Probleme teoretice și aplicații practice*. București: Editura Universității din București.
- Coseriu, Eugeniu. 1977. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugeniu. 2000. *Lecții de lingvistică generală*. Traducere de Eugenia Bojoga. Chișinău: Arc.
- DCECH = Corominas, Joan, Pascual, Juan Antonio. 1980-1991. *Diccionario crítico y etimológico castellano e hispano*, 6 vol. Madrid: Gredos.
- DELL = Ernout, Alfred, Meillet, Antoine. 2001 (1ª ed. 1932). *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. Paris: Klincksieck.
- DELI = Cortelazzo, Manlio, Zolli, Paolo. 1992 (1ª ed. 1979). *Dizionario etimologico della lingua italiana*. 5 vol. Bologna: Zanichelli.
- DELP = Machado, José Pedro. 1977. *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, 5 vol. Lisboa: Livros Horizonte.
- DER = Ciorănescu, Alexandru. 2001. *Dicționarul etimologic al limbii române*. București: Saeculum.
- DLR = Academia Română. 2010. *Dicționarul limbii române* (ediție anastatică), 19 vol. București: Editura Academiei Române.
- Georgescu, Simona. 2011. *Denumiri ale copilului în latină și în limbile romanice*. București: ed. Universității din București.
- OLD = *Oxford Latin Dictionary*. 1968. Oxford: Oxford University Press.
- Quilis, Antonio. 1980. "El campo léxico del parentesco español" en *Letras*, no.36, pp.19-32.
- Reinheimer Rîpeanu, Sanda. 2001. *Lingvistică romanică: lexic-morfologie-fonetică*. București: All.
- REW = Meyer Lübke, Wilhelm. 1911. *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.
- TLF = *Trésor de la langue française informatisé*. Disponible en línea a [atilf.atilf.fr](http://atilf.atilf.fr).